

XAVIER VIVES

La CMT en Barcelona

El 16 de abril de 1999 escribía en este mismo periódico el artículo *Catalunya, poder económico, y regulación y apuntaba al final del texto: "¿Por qué la Generalitat y las instituciones representativas de la sociedad civil no piden la localización de algún regulador importante en Catalunya? Esta sería una medida que apuntaría en la dirección de una descentralización efectiva del poder económico y que parece plenamente consistente con la legalidad vigente. La constitución de la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones (CMT) fue una oportunidad perdida. La reciente constitución de la Comisión Nacional de la Energía permite preguntarse: ¿por qué no en Barcelona? Las batallas que no se empiezan no se pueden ganar nunca".*

El Gobierno ha decidido ahora hacer caso de la petición de la Generalitat y trasladar la sede de la CMT a Barcelona. La oportunidad perdida de la constitución de la CMT se ha aprovechado ahora en el contexto de la España plural de José Luis Rodríguez Zapatero. Naturalmente, todo traslado tiene su coste, sobre todo para el personal del organismo, y este no va a ser una excepción. Sin embargo, el traslado es un gran acierto desde diversos puntos de vista y no solamente desde Barcelona y Catalunya.

En primer lugar, porque la tendencia internacional es a dar más independencia al regulador. Esto es evidente en el sector financiero, tanto cuando éste es el banco central como cuando es una autoridad separada como la Financial Services Authority del Reino Unido. En las industrias de red, como la energía o telecomunicaciones, los reguladores también tienen estatutos de independencia, aunque en España la tradición de reguladores independientes es muy reciente y no está aún consolidada. Un regulador que no actúe al dictado del poder político puede defender con más eficacia los intereses de los consumidores y la eficiencia del sector regulado. Así, el Gobierno no estará tentado de usar la regulación de manera oportunista para otros fines, recaudatorios o de control de la inflación por ejemplo, que cuestionan el rendimiento de la inversión de las empresas reguladas una vez la inversión ya está hecha. Es-

XAVIER VIVES, profesor de Economía y Finanzas de Insead (París) e investigador de ICREA-UPF



JOAN CASAS

SERÁ BENEFICIOSO PARA hacer de la ciudad un polo más atractivo para las empresas de telecomunicaciones y, más en general, de nuevas tecnologías

te es un problema clásico que conocen bien las empresas españolas con presencia en América Latina. La cuestión es que la localización del regulador influye, de manera indirecta, en su independencia. Una cierta distancia física ayudada en este sentido, tal como países descentralizados como Alemania han entendido. No se trata, pues, de que la posible influencia del Gobierno se sustituya por una influencia de la Generalitat en la CMT, hecho por otra parte improbable dado que la CMT regula el mercado español. Se trata de que el traslado de la CMT consolide la independencia de la institución y que, por tanto, sea beneficioso para los consumidores y para el mismo sector.

En segundo lugar, la localización de la sede de la CMT en Barcelona ciertamente será beneficiosa para hacer de la ciudad un polo más atractivo para las empresas de telecomunicaciones y, más en general, de nuevas tecnologías. Es una buena noticia para el distrito tecno-

lógico 22@ en el Poblenou. Las razones de la mayor capacidad de atracción de la ciudad son diversas. Una primera es que un organismo regulador de la importancia de la CMT contribuye, directa e indirectamente, a dar solidez al mercado laboral local de alta calificación y al sector profesional que da servicios a las empresas. Una segunda, porque contribuye al establecimiento posible de sedes empresariales del sector. En efecto, las empresas de los sectores regulados, o con dependencia importante del poder público, en España tienden a establecer su sede allá en donde está el regulador o gobierno relevante. El ejemplo de las grandes empresas constructoras con sede en Madrid es claro. Además, el establecimiento de centros de decisión empresarial y la amplitud del sector de servicios a las empresas se refuerzan y se atraen mutuamente. Es de esperar, pues, la consolidación de un círculo virtuoso en donde Barcelona avance posiciones

como ciudad sede.

En un estudio reciente he podido comprobar cómo el potencial de Barcelona como ciudad sede de empresas, dadas sus características y base de partida tales como el nivel de servicios a las empresas, está por encima de la realidad actual. Así mientras la realidad se situaba claramente por debajo de la media de las treinta áreas metropolitanas más importantes, el potencial se situaba claramente alrededor de la media. Esta es una buena noticia porque significa que hay camino por recorrer siempre que se hagan bien los deberes en términos de conseguir una infraestructura de transporte y comunicaciones adecuada y aumentar sustancialmente la inversión en I+D e innovación (junto con una reorganización del sistema científico-técnico para dotarle de una mayor flexibilidad). El énfasis en la innovación es crucial si se quiere consolidar un impulso sustancial en el sector de telecomunicaciones dado el nivel tecnológico del sector y la necesidad de atraer empresas avanzadas a Barcelona. El círculo virtuoso sedes empresariales-servicios a las empresas-innovación se debe complementar y ampliar por la situación única de Barcelona en términos de calidad de vida y capacidad de acogida. Sería estupendo que el personal de la CMT que se traslade a Barcelona al cabo de un tiempo piense que la calidad de vida de la ciudad ha compensado los costes del traslado. Hay que ponerse manos a la obra para hacer fructificar la buena nueva.●

BALTASAR PORCEL

Responsable o lamentable

Está muy bien y es necesario que se exijan responsabilidades por la investigación de los atentados del 11-M y por las macabras negligencias en torno al viaje y accidente del Yakovlev. Aunque en España estas cosas suenan más a venganza que a justicia, para al final convertirse en inútiles o indignantes barrabasadas —ayer lo comentábamos— o en patéticos casos aislados. Además, el problema radica en las situaciones, no en las coyunturas, que es donde se enfoca.

Por ejemplo, Rajoy y Aznar se quejan de que su partido perdió las elecciones debido al terrorismo, como si de haberse sopesado su día a día gubernativo hubiera obtenido la victoria. Pero olvidan que también ganaron las generales debido a la insólita escalada de robos y escándalos del PSOE, desde Juan Guerra hasta Roldán, y que no resulta evidente que la gente ya hubiera olvidado la inmensa pifia que el PP cometió con el chapapote, con el propio Aznar cobardemente guarecido en un edificio sin ni atreverse a hablar con la gente, o que el Gobierno se hubiera metido con ensordecida insensatez en el avispero iraquí... Si el famoso "¡Váyase, señor González!" estaba de sobra motivado, igualmente lo estuvo el "¡Váyase, señor Aznar!" que tantos reclamaban, pese a que él mismo hubiera anunciado su marcha. En todo caso, veremos qué pasa con el PSOE en esta segunda etapa en el poder. Nadie duda que donde más fuerte ha sido estos últimos años, en Andalucía, se debe a que el clientelismo cubre con su pródigo manto de subvenciones la altísima tasa de ineficacia de la Junta sociata.

Pero insisto: la coyuntura es sólo el escaparate. En el mismo asunto del Yakovlev o cuando el saqueo de Roldán, había mucha gente pululando en torno, fueran cargos elegidos, profesionales de un cuerpo del Estado o los simples burócratas. Sabido es que el antiguo secretario de la Diputación Provincial barcelonesa le dijo a Lluís Prenafeta, cuando con Puig se presentaron tan solitos como bisoños en la Generalitat preguntándose y preguntando por dónde debían empezar: "Señor Prenafeta, si usted hace algo y si es importante, puede acabar en la cárcel; pero si no hace nada, es probable que le den una medalla". Y la verdad es que resultó así... El mundo de la Administración cuenta con funcionarios y contratados magníficos, con cargos políticos muy motivados, pero también con una estupefaciente cantidad de zánganos siempre impunes. No limitemos las responsabilidades, las investigaciones, la corrección, pues, a la calamidad coyuntural; seamos más efectivos que demagógicos.●

EULÀLIA SOLÉ

Sexo en edades proyectas

Opinan los sexólogos que practicar el sexo tiene efectos positivos a cualquier edad, incluyendo, por lo tanto, a las personas muy mayores. De hecho, la propaganda en favor de las relaciones sexuales se halla presente en todos los espacios de comunicación: libros, prensa, radio, televisión, cine, teatro. Afirman que el sexo es malo sería, aparte de una falsedad, una actitud afeada de inmediato por reaccionaria. La sexualidad ha pasado de ser un tabú a convertirse en una especie de panacea que recetar.

Lo peor surge cuando muchas de las personas a cuyos oídos y ojos arriba tan sublime exhortación carecen de posibilidades para materializarla. No sólo los ancianos o ancianas encuentran dificul-

tades para disfrutar de su sexualidad si lo desean, también hay gente joven que en este capítulo ha de vivir en la inopia. Timidez, mala suerte, cónyuge inapetente, problemas de pareja, viudedad, poca salud, no encontrar una persona atractiva o no serlo para otros son incidentes capaces de hacer imposible la satisfacción sexual tan fervientemente cantada en derredor. Puede ocurrir entonces que quienes no consiguen acceder a tan elogiado beneficio sientan la misma envidia y frustración que otros puedan sentir ante la carencia de unas vacaciones exóticas, un ordenador de última generación o un automóvil de lujo. Porque la publicidad del sexo funciona al mismo nivel que la de otros bienes y servicios: tienes que conseguirla, es indispensable, sólo así serás feliz. Valga calificarlo de consumo sensorial y afectivo, para situarlo en

un grado distinto al del comercio carnal con dinero de por medio.

El caso es que la intensa recomendación del sexo acosa de tal forma que muchos y muchas se ven impulsados a mentir fingiendo que disfrutan de una vida sexual morrocotuda. En especial los más jóvenes, puesto que la gente madura, y en mayor medida la más mayor, aún no se ha quitado de encima la etiqueta de inapetente e inservible en esta cuestión. Una buena cantidad de personas proyectas se lo ha creído y ya ni siquiera piensa en el tema. Otras, las que reniegan de tal supuesto, andan por el mundo escandalizandolo o bien han de disimular su actividad sexual.

Saco a colación un trabajo que realizó hace tiempo para un simposio sobre la sexualidad en la ancianidad. Entrevisté a hombres y mujeres mayores y obtuve respuestas

que iban desde la sorpresa (puesto que aquello ya no formaba parte de sus expectativas) hasta la indignación (¡menudo descaro el mío!) o la risa cómplice, sobre todo masculina. Pero más allá de conceptos y temperamentos, se hacía patente que las circunstancias particulares resultaban determinantes en el ejercicio o no de la sexualidad. Ésta venía a ser omnipresente en las personas casadas y casi inexistente en las solteras y viudas. Por otra parte, cobraba más valor entre los hombres que entre las mujeres. Por latidos hormonales o por educación; ellos más libres desde siempre, ellas pertenecientes a una generación castrada. Sin embargo, lo más significativo fue comprobar que la gran mayoría vivía tranquila sin el sexo. Al menos hasta que el exterior los bombardeaba con arengas al respecto y se entrometía en su albedrío.●

**GRUPO GODÓ**

Presidente: JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Consejero Delegado: Antoni Cambredó
Director General de Negocios: Carlos Godó Valls
Director General Corporativo: Carlos Gutiérrez
Director Financiero: Jaume Gurt
Director de Comunicación: Màrius Carol

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor: JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Directora General: Cristina Coll
Director General Adjunto: Joan Angulo
Director de Marketing: Martí Torres
Directora de Suscripciones: Cristina Plana
Director de Sistemas: Antoni Rendé
Dtor. Adjunto de Sistemas: Francesc Teixidó
Director de Operaciones: Enric Peradejordi
Director de Compras: Jaume Vilarrasa
Controller: David Carrión